¿SON LOS JÓVENES ESPAÑOLES DE HOY MÁS RELIGIOSOS? DEL "GIRO CATÓLICO" A LA JUVENTUD POSTSECULAR

RAFAEL RUIZ ANDRÉS*

RESUMEN

El artículo analiza si los jóvenes españoles están experimentando un "giro católico" o una vuelta más amplia a la religión. A partir de datos de encuestas de opinión, muestra cómo la identificación como católicos ha aumentado entre los jóvenes, pero concentrándose, sobre todo, en los varones. Las jóvenes se estarían orientando más hacia espiritualidades no religiosas. El cambio transcurre en una sociedad muy secularizada, en la que los jóvenes no creyentes siguen siendo muy mayoritarios y pocos los católicos practicantes. El fenómeno se interpreta no como una recuperación generalizada de la religiosidad, sino como una ralentización de la secularización, acompañada de procesos de hibridación de creencias y subjetivización religiosa, junto con una mayor visibilidad pública de la fe. Concluye que el panorama religioso de la juventud española es una suerte de paisaje postsecular, en el que coexisten indiferencia, ateísmo, diversas formas religiosas, y búsquedas espirituales heterogéneas.

1. Introducción

Hace apenas un año, en este espacio de *Panorama Social,* el equipo de Estudios Sociales de Funcas publicaba un artículo sobre el acelerado proceso de secularización de la sociedad española (Funcas – Estudios Sociales, 2025a). Sin embargo, en los últimos meses y en el mismo contexto territorial, la religión parece que se ha puesto de moda. Así se evidencia en los mentideros *online* y *offline*, en los que se habla de una suerte de "giro católico" y de una "vuelta a la religión", aludiendo recurrentemente al interés por lo religioso en producciones culturales recientes, como el álbum *Lux* de Rosalía o la película *Los domingos*.

> Se habla de una suerte de "giro católico" y de una "vuelta a la religión".

Más aún, estos ejemplos artísticos son con frecuencia presentados como la punta del iceberg de un fenómeno sociológico más

* Universidad Complutense de Madrid (rafaru01@ucm.es).

amplio, tal y como reflejaría ese sector de la juventud que intercalaba su participación en los actos de la visita del papa León XIV a España con los conciertos de Bad Bunny, ambos coincidentes en fecha en la capital madrileña. Estos ecos se han escuchado, incluso, allende los mares. En septiembre de 2026, *The New York Times*, en su edición en español, dedicó un artículo a la "contracultura de los cayetanos" entre los jóvenes de la España actual (Horowitz, 2026), caracterizándola, entre otros rasgos, por una adhesión renovada a las instituciones religiosas.

Spain is not different, y en contextos como el del Reino Unido se ha debatido también acerca de un *quiet revival* religioso entre los más jóvenes (Hackett, 2026), suscitando un interrogante más amplio acerca de la aparente paralización del proceso de secularización en Occidente, como encabezaba otro artículo The Economist (2025).

Más allá del interés mediático, cabe preguntarnos desde la Sociología acerca de las evidencias de las que disponemos para la juventud española, procurando examinarlas a la luz de una realidad que, siempre contradictoria, lo es especialmente en la panorámica religiosa y espiritual de los jóvenes de la España actual.

Para ello, se recurre principalmente a la información disponible en tres fuentes: las encuestas del CIS; el Barómetro sobre Religión y Creencias en España (en adelante, BREC; Observatorio del Pluralismo Religioso en España, 2025), y el informe *Jóvenes españoles 2026* (González-Anleo et al., 2026).

2. ¿Crece el catolicismo entre los más jóvenes?

Para argumentar el "giro católico", los reportajes a menudo citan iniciativas relevantes en el ámbito católico, como los retiros de impacto *Effetá*, o el ecosistema religioso, musical y de ocio de Hakuna (Ruiz Andrés et al., 2024), que han atraído la atención mediática por su enganche con el sector juvenil y por el debate que han provocado en la comunidad católica sobre cómo acercar el mensaje religioso a la juventud actual. No obstante, es imposible ofrecer una cifra exacta del total de jóvenes que forman parte de propuestas como las citadas, que, vistas a escala de la sociedad española, seguramente son más significativas cualitativa que cuantitativamente.

Contamos con dos fuentes de datos sobre el crecimiento de la identificación católica entre los más jóvenes en los últimos años, y, concretamente, desde de la pandemia de la COVID-19 (2020).

Por un lado, el informe *Jóvenes españoles 2026* (González Anleo et al., 2026), basado en una encuesta de 1.662 casos a una muestra de la población de 15 y 29 años de edad, señala que la identificación católica (incluyendo "practicantes", "no muy practicantes" y "no practicantes"), ha ascendido desde el 31,6 por ciento que midieron en 2020 hasta el 45 por ciento de 2025.

Por otro lado, Juan Carlos Rodríguez ha expuesto una de las evidencias más sólidas de ese crecimiento a partir de los datos de los barómetros mensuales del CIS, aplicados a muestras de población con ciudadanía española (Rodríguez, 2025). Su análisis revela, además, que el aumento se explica a partir del incremento en la identificación como católico (sumando practicante y no practicante) entre los varones de 18 a 24 años, que ha subido desde el 33 por ciento en 2020 al 41 por ciento en 2025. En las mujeres de esa misma franja de edad, la tendencia de decrecimiento, aunque ralentizada, continuaría, como apunta el paso del 36 por ciento en 2020 al 34 por ciento en 2025.

Esta diferencia entre varones y mujeres jóvenes en la identificación católica también se aprecia en los otros estudios citados. En

González Anleo et al. (2026), la mayoría masculina se impondría en dos de sus tres categorías de catolicismo (en los "practicantes" y en los "no practicantes"), siendo en el conjunto más los jóvenes varones que se declaran católicos (46 por ciento) que las mujeres de su misma edad (44 por ciento). El Observatorio del Pluralismo Religioso en España (2025) corrobora esta diferencia[1], resaltando que es en las cohortes más jóvenes en las que se quiebra la tradicional base femenina del catolicismo (cuadro 1).

La masculinización de la identidad religiosa entre los jóvenes tampoco es particular del caso español. Se observa en otros países, como Estados Unidos. Para explicarla, se señala una variable potencialmente aplicable al caso de España: la brecha ideológica entre los géneros, que serviría para comprender la brecha religiosa.

> La masculinización de la identidad religiosa entre los jóvenes tampoco es particular del caso español.

Cuadro 1

Identificación religiosa de la población residente en España, por edad y sexo

Marzo de 2025
Porcentajes horizontales (*)

	Católico/a	Agnóstico/a (**)	Ateo/a (**)	Indiferente, no creyente	Otras confesiones
Total	45,8	13,6	11,5	17,0	8,3
18-24 años					
Ambos sexos	29,1	27,2	12,5	21,5	6,7
Mujeres	26,1	31,4	19,5	17,0	3,3
Hombres	32,1	23,1	5,6	25,9	10,1
25-34					
Ambos sexos	31,1	21,7	13,1	16,3	13,4
Mujeres	31,5	20,5	16,1	15,3	12,5
Hombres	30,6	23,0	9,7	17,5	14,4
35-49					
Ambos sexos	39,7	12,0	13,5	18,3	12,3
Mujeres	43,9	10,6	13,5	14,0	12,5
Hombres	35,6	13,4	13,5	22,4	12,1
50-64					
Ambos sexos	52,5	10,6	10,3	16,5	5,8
Mujeres	54,5	9,4	8,5	17,0	5,0
Hombres	50,5	11,9	12,1	16,0	6,6
65 años o más					
Ambos sexos	59,4	9,4	9,1	15,2	4,0
Mujeres	61,6	9,2	7,9	13,5	5,0
Hombres	56,6	9,7	10,8	17,4	2,9

Nota: (*) No suman 100 porque se han excluido los correspondientes a las opciones "no sabe" y "no contesta". (**) Agnóstico/a: no niega la existencia de Dios, pero tampoco la descarta; ateo/a: niega la existencia de Dios.

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Barómetro sobre Religión y Creencias en España (Observatorio del Pluralismo Religioso en España, 2025). Pregunta P3: "¿Cómo te defines en materia religiosa?". Datos ponderados.

[1] El BREC constituye una de las radiografías más actualizadas sobre religiones y espiritualidades en España. Sin embargo, la submuestra de 18 a 24 años se reduce a 174 casos (frente a los 4.742 del conjunto) y, al tratarse de la primera edición del estudio, no permite el análisis longitudinal.

Distintas investigaciones aluden al creciente conservadurismo de la juventud española (González-Anleo et al., 2026: 98), pero se trata de una dinámica, sobre todo, masculina. Con datos de la Encuesta Social Europea de 2024, en España los jóvenes varones se posicionan más claramente a la derecha que las mujeres de su edad, con medias respectivas de 5,4 y 4,4 puntos en la escala ideológica del 0 a 10. Por su parte, González-Anleo et al. (2026) nos ofrece pistas para cerrar el círculo: el segmento de católicos practicantes en los más jóvenes, mayoritariamente masculino (15 por ciento de los jóvenes; 11 por ciento de las jóvenes), es el que contiene una mayor proporción de posiciones de "extrema derecha" (24 por ciento). En el segmento "no creyente, ateo" la presencia masculina es menor: 16 por ciento de no creyentes/ateos entre ellos, frente a un 21 por ciento entre ellas. A su vez, es el segmento con el mayor porcentaje de entrevistados de "extrema izquierda" (29 por ciento). Ambas informaciones favorecen la plausibilidad de las intuiciones en torno a la interacción entre brecha ideológica, religiosa y de género.

Estas son, hasta la fecha, las principales, y escasas, evidencias con las que contamos y que apuntan, lejos de la narrativa del "giro", a un crecimiento diferencial y contenido en el marco de una ralentización del proceso de secularización tras décadas de ritmo rápido (Mañé y Gorina, 2026). Además, el cambio de tendencia es demasiado reciente para emitir un juicio sólido.

En cualquier caso, para examinar en profundidad la panorámica religiosa y espiritual de los jóvenes, no basta con trazar su evolución en los últimos años. También hay que analizarla a la luz de dos cuestiones que nos ayudan a enmarcarla: el contexto en que se insertan las dinámicas descritas y el cambio en la aproximación a lo religioso-espiritual en los más jóvenes. A ambas cuestiones se dedican las dos secciones restantes del artículo.

3. El crecimiento del catolicismo en contexto

El crecimiento del catolicismo entre los más jóvenes transcurre en una sociedad española que se ha secularizado a un ritmo vertiginoso en las últimas décadas, sobre todo, desde inicios del siglo XXI. Así lo evidencia el aumento del segmento no-religioso. Con ese término, la bibliografía sociológica se refiere a todos los posicionamientos que *a priori* quedan al margen de la identificación religiosa. Para el caso de España podríamos *grosso modo* identificar esa categoría con quienes se declaran ateos, agnósticos e indiferentes. En el año 2000, el CIS situaba la suma de esos tres grupos en torno al 13 por ciento de la población adulta española, y cerca del 25 por ciento de la de 18 a 24 años. En septiembre de 2026, según el barómetro mensual del CIS, ascendían al 41 por ciento de los adultos y al 54 por ciento de la población de 18 a 24 años (CIS, 2026).

Con datos de ese mismo barómetro de septiembre de 2026, y centrando más el foco, se comprueba que el 25 por ciento de los jóvenes de esa edad se declaran ateos, casi el doble del 13 por ciento que se ven como católicos practicantes. Así pues, el crecimiento de la identificación como católicos entre los jóvenes no implica que el catolicismo, sobre todo, el practicante, no se haya ido convirtiendo en una minoría cognitiva, es decir, un grupo con una posición propia y diferente a la del conjunto de los jóvenes, en el que predomina la secularización.

Esos cambios, además, acontecen en un marco de diversidad religiosa, hibridación y subjetivización, que afecta a los segmentos religiosos y a los no-religiosos.

Por un lado, la vida de los más jóvenes se caracteriza por la pluralidad religiosa, que es para parte de ellos una experiencia cotidiana en las calles, las aulas y los grupos de amigos. A este respecto, un 8,4 por ciento de los jóvenes de 18 a 29 años afirma pertenecer a confesiones distintas del catolicismo, según González-Anleo et al. (2026), y serían el 7 por ciento entre los de 18 a 24 según el Observatorio del Pluralismo Religioso en España (2025), que lo eleva hasta el 13 por ciento en la franja etaria siguiente (25-34 años) (cuadro 1). Aunque no exclusivamente, el aumento del pluralismo religioso en las últimas décadas está vinculado a los flujos migratorios. Conviene no olvidar, sin embargo, que la migración igualmente ha contribuido a la revitalización del catolicismo, tal como apunta para el caso catalán el informe *La religiositat de la joventut catalana* (Albert-Blanco et al., 2025: 11 y 132). Esta realidad podría también explicar parte del crecimiento del catolicismo entre los más jóvenes por la incorporación de población de origen migrante al sector católico juvenil.

Por otro lado, a esa diversidad se le añade la generada por las dinámicas de hibridación que cruzan todo el espectro sociorreligioso y aumentan el pluralismo de cosmovisiones en que integra la juventud. Esta se compone de católicos, no-religiosos y otras religiones, pero permeados por distintas maneras de habitar esas categorías, con límites porosos entre ellas.

Que un joven se identifique como católico no puede interpretarse como la adhesión a una única forma de religión. Los datos de González Anleo et al. (2026) revelan diferentes grados de práctica y muestran cómo los jóvenes católicos se apropian selectivamente del corpus doctrinal del catolicismo, incorporando, incluso, creencias religiosas y espirituales ajenas a aquel. De hecho, son los jóvenes católicos quienes más declaran creer en el karma, la reencarnación, la magia, la predicción del futuro o las energías curativas (cuadro 2).

En un contexto así, el catolicismo de los jóvenes se entremezclará en unos casos con ele-

Cuadro 2

Creencias de la población residente de 15 a 29 años según la identificación religiosa

Marzo/abril de 2025
Porcentajes verticales

	Católico/a practicante	Católico/a no muy practicante	Católico/a no practicante	Indiferente	Agnóstico/a	No creyente, ateo/a	Creyente de otra religión
Karma	60,7	71,4	74,4	68,5	55,4	55,2	53,7
Vida después de la muerte	70,3	66,7	53,0	43,0	39,9	31,8	66,0
Dios como padre bondadoso que nos cuida y nos ama	77,7	66,1	44,8	19,5	13,3	5,9	58,6
Reencarnación	48,5	40,1	39,2	38,0	33,2	25,2	36,0
Artes mágicas	44,1	28,4	38,5	32,6	26,0	23,1	36,8
Predicción del futuro	37,1	35,7	33,2	27,4	24,9	22,2	30,7
Energías curativas	40,3	33,6	30,5	28,8	26,0	20,7	30,7

Fuente: González-Anleo et al. (2026: 56).

mentos identitarios y culturales; en otros, con lecturas ideológicas o políticas, todo ello acompañado, quizá, de intereses religiosos. Para algunos, responderá a búsquedas espirituales o, más ampliamente, de conexión con el mundo y con los demás, lo que Rosa (2019) ha denominado con precisión "resonancia", que esperan hallar en la tradición religiosa que les han transmitido o que han encontrado. Todas estas inquietudes pueden, incluso, insertarse en una apertura a la espiritualidad que excede los límites del catolicismo. Con seguridad, la lista no se agota en las opciones aquí presentadas a modo de ejemplo.

Las dinámicas de hibridación entre distintas formas religiosas y espirituales observables en los jóvenes católicos se aplican también a los creyentes de otras religiones y a los no-religiosos (cuadro 2). Para un grupo amplio de estos últimos, declararse no-religioso no es óbice para que crean en cuestiones que, desde su perspectiva, suelen ser definidas, más bien, como espirituales, conformando un segmento de "espirituales no-religiosos". En 2025 un 17 por ciento de la población residente de 18 a 24 años se consideraba espiritual, pero sin pertenecer a ninguna religión, con apreciables diferencias de género: 22 por ciento en ellas; 12 por ciento en ellos (Observatorio del Pluralismo Religioso en España, 2025).

El crecimiento de la identificación como católicos es bastante más claro en los varones jóvenes, pero las jóvenes son protagonistas en el ámbito de las espiritualidades no religiosas. Así se constata en los cuadros 3 y 4, que muestran cómo los jóvenes destacan más en la afirmación de creencias ligadas al credo católico, y ellas lo hacen en las procedentes de otras fuentes espirituales. Es decir, la masculinización del catolicismo en la juventud quizá no se deba a que las jóvenes sean menos religiosas, sino a que parte de ellas ha dejado de acudir a las tradiciones religiosas, la católica, en lo que nos ocupa, como interlocutor para sus búsquedas espirituales, adentrándose por otros caminos.

> Las jóvenes son protagonistas en el ámbito de las espiritualidades no religiosas.

Ante un escenario en el que se fusionan términos en teoría distantes (católicos que creen en

Cuadro 3

Creencias de la población residente de 15 a 29 años por sexo

Marzo/abril de 2025
Porcentajes verticales

	Ambos sexos	Hombre	Mujer
El karma	62,6	56,6	68,9
La vida después de la muerte	51,4	52,7	50,1
Dios como padre bondadoso que nos cuida y nos ama	39,6	40,8	38,5
La reencarnación	36,2	34,8	37,6
Las artes mágicas	32,0	29,2	34,8
La predicción del futuro	30,0	24,8	35,5
Las energías curativas	29,2	27,5	31,0

Fuente: González-Anleo et al. (2026: 66).

Cuadro 4

Creencias sobre lo divino y lo espiritual en la población residente, por edad y sexo

Marzo de 2025
Porcentajes verticales

	Población de 18 años o más	18-24 años		25 - 34 años	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Creo en un Dios único	36,9	18,4	37,7	30,4	35,2
Creo en múltiples Dioses/as	0,8	1,5	0,0	3,2	0,5
Creo que existe algún tipo de realidad espiritual o fuerza vital	22,1	36,8	24,4	24,9	20,9
Creo en el poder de la naturaleza y de la madre tierra	8,5	6,6	0,0	10,8	9,0
Realmente no pienso que exista ningún tipo de espíritu, Dios o fuerza vital	24,6	28,9	30,2	21,8	27,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Barómetro sobre Religión y Creencias en España (Observatorio del Pluralismo Religioso en España, 2025). Pregunta P2: "¿Cuál de estas afirmaciones se acerca más a tu creencia?". Datos ponderados.

la reencarnación o no-religiosos que son espirituales), autores como Luhmann (2007) sostienen que una de las claves para comprender las implicaciones de la secularización, así como la expansión de la hibridación, es la subjetivización religiosa (y la no religiosa): el sujeto se convierte en el principal hacedor de su manera de aproximarse al ámbito religioso-espiritual, en ocasiones en contradicción con las categorías normativas y las posiciones de las instituciones religiosas. Rosalía, a quien se ha querido presentar como culmen del "giro católico", indicaba en una entrevista su atracción por el concepto de "posreligión", que definía como la interpretación libre de la religión (Sancho, 2025). En esas declaraciones, la artista se constituye en una muestra más clara de hibridación y de subjetivismo religioso que de un "retorno de la religión".

4. Más allá del giro católico, ¿hacia una juventud postsecular?

Además del contexto, conviene atender a una segunda cuestión para completar el paisaje sociorreligioso juvenil en España: la de los cambios en la aproximación de los jóvenes a lo religioso y lo espiritual. A continuación, se exploran esas transformaciones articulándolas en cinco ejes, que constituyen hipótesis brotadas de la intuición sociológica, de los indicios de los que disponemos y de la conversación con los jóvenes, con el ánimo de alentar estudios que continúen profundizando en ellas. Sirven, además, para reflexionar sobre las posibles diferencias en este ámbito entre la juventud actual y las generaciones precedentes, y proporcionan claves adicionales para completar el retrato.

En primer lugar, cuando los jóvenes responden acerca de su marco vital y generacional suelen aludir al contexto de incertidumbre, que les afecta en particular. A este respecto, varias investigaciones han resaltado la autopercepción de vulnerabilidad de los jóvenes españoles, tanto en sus perspectivas de futuro (González Anleo et al., 2026) como en los problemas de salud mental que una parte de ellos padece (Gómez et al., 2025). Todo un corpus de autores de Sociología de la religión conecta la autopercepción de inseguridad existencial con la irrupción de la pregunta religioso-espiritual (Berger, 1971; Norris e Inglehart, 2004). Así pues, las situaciones de vulnerabilidad y fragilidad pueden amplificar los interrogantes acerca del sentido, llevando a algunos jóvenes a la búsqueda

de respuestas en los repertorios de las religiones y las espiritualidades.

En segundo lugar, en esta sociedad global e interconectada, que otrora se soñó como vía hacia el cosmopolitismo, emergen con fuerza los debates sobre la identidad (quién soy yo, cuál es mi comunidad y mi lugar), que también conectan con lo religioso. Por un lado, las religiones siguen siendo uno de los principales factores de identidad (Nussbaum, 2012), por lo que no extraña que, al preguntarse por ella, parte de la población, también la juvenil, vuelva sus ojos a las tradiciones religiosas. La aproximación a la religión desde la inquietud por la identidad puede converger con el auge de los discursos identitaristas, presentes con fuerza en la derecha radical. Este espacio político ha hecho del cristianismo, en su versión cultural e identitaria, una de sus proclamas más destacadas (Brubaker, 2017).

Por otro lado, también se intuye que para una juventud que en 2025 declaraba en un 88 por ciento haber sentido soledad no deseada durante el último año (Gómez et al., 2025), la búsqueda de un lugar en el mundo no siempre se traduce en banderas identitarias, y puede partir del deseo del vínculo con los demás, de la aspiración a pertenecer a una comunidad sin la intermediación de las pantallas. Ante este anhelo, las religiones y las espiritualidades son un ámbito más desde el que tejer lazos, a pequeña escala, mediante la participación en grupos en los que indagar en las inquietudes compartidas, como a una escala mayor, en eventos en los que, a la *durkheimiana*, se integra el yo en la efervescencia colectiva forjada en cantos y proclamas replicados por la multitud.

En tercer lugar, en las conversaciones con los más jóvenes sale a la luz otra cuestión: en su generación probablemente se vive con más naturalidad y normalidad la diversidad espiritual y religiosa. Esta vivencia contrasta con la propia de hace unas décadas, en un contexto con mayor presencia del catolicismo, pero en el que, ante los prejuicios asociados a ser católico, los entrevistados en Tornos y Aparicio (1995) preferían en ciertos espacios (universidad, trabajo) reservarse para sí la identidad religiosa.

En las conversaciones con los más jóvenes sale a la luz otra cuestión: en su generación probablemente se vive con más naturalidad y normalidad la diversidad espiritual y religiosa.

En parte de la experiencia juvenil actual está dejando de ser así: el joven religioso tiene cada vez menos reparos en identificarse públicamente como tal. Una posible explicación de este cambio la encontramos en las dinámicas del mundo digital. A pesar del reciente debate sobre el uso de Internet como predictor del declive religioso (Lavrič y Rutar, 2026), la bibliografía también ha puesto de manifiesto que Internet y las redes sociales conforman un entorno en el que los discursos religiosos se expresan y difunden con menos limitaciones que en el resto del espacio público, y que lo hacen transnacionalmente, generando un ecosistema que usan los actores religiosos para compartir su religiosidad y para ampliar sus círculos (Campbell y Tsuria, 2022). Así pues, un joven sin trasfondo religioso alguno puede entrar en contacto hoy con los discursos religiosos y espirituales mediante las redes sociales, por ejemplo, cuando en medio del *scroll* infinito aparece un *influencer* hablando de su vivencia religiosa.

En cuarto lugar, y frente a la idea de que la secularización y las metamorfosis religiosas son procesos necesariamente excluyentes, la realidad muestra que ambas dinámicas coexis-

ten y pueden retroalimentarse. De hecho, un contexto muy secularizado, en el que los grupos religiosos se ven como minoría, puede favorecer la activación religiosa, así como su empeño por una mayor incidencia pública (García Martín et al., 2023).

Quizá sea este el "giro católico" del que tanto se habla, aunque con características diferentes a las habitualmente resaltadas. A la luz de los datos presentados en este artículo, se constata un aumento reciente en la identificación como católicos de los jóvenes que no ha supuesto, sin embargo, una mutación radical del panorama secularizado. Además, las diferencias según la ideología y según el género limitan la transversalidad del crecimiento.

En este sentido, contemplado desde el prisma de la activación religiosa en un marco secular, el "giro católico" podría entenderse más como una transformación en la percepción que los católicos tienen de sí mismos y de su presencia en la juventud y en la sociedad española que como un vuelco en la situación ampliamente secularizada de los jóvenes.

Por último, el joven religioso habla con mayor naturalidad e intensidad acerca de su fe, pero la mirada de parte de la juventud a las religiones y espiritualidades se ha vuelto más postsecular, es decir, menos imbuida de las narrativas secularistas de la modernidad, y más sensible a la diversidad religiosa y no-religiosa que conforma el contexto secular. Así pues, y sin negar la importante presencia de segmentos juveniles claramente irreligiosos, la no-religión entre los jóvenes adopta, en general, formas menos nítidas de irreligión que en las generaciones anteriores, algo que ya habían puesto de manifiesto Rafael Díaz-Salazar y Alfonso Pérez-Agote.

De este modo, el rechazo de ciertos aspectos de la religión coexiste en los imaginarios de algunos jóvenes no religiosos con la tolerancia hacia las religiones y los creyentes, y con el interés por todas estas cuestiones. Esa coexistencia puede conducir a unos a una búsqueda espiritual (de ahí el perfil espiritual no religioso ya mencionado) mientras que en otros puede quedarse en la mera curiosidad (Ruiz Andrés, 2026).

Cabe interpretar esta observación como otra consecuencia paradójica de la acelerada secularización de la sociedad española. El alejamiento respecto a lo religioso en gran parte de los jóvenes ha fraguado un creciente extrañamiento, incluso, de los símbolos y los repertorios más básicos de las tradiciones religiosas. Sin embargo, en ese proceso también se han ido difuminando en paralelo parte de las reticencias hacia lo religioso de las generaciones anteriores, que habían tenido un contacto casi unánime con la Iglesia en algún momento de su vida. Precisamente por crecer en contextos donde la religión ha dejado de ser una referencia obligada, muchos jóvenes se interrogan acerca de lo religioso y espiritual sin la presión que nutría las filas del catolicismo y las de quienes se oponían a él.

El artículo lo encabezaba una pregunta: ¿son los jóvenes españoles de hoy más religiosos? La evidencia discutida disuade de una contestación apresurada, pero invita a adoptar una perspectiva amplia que descubra las múltiples facetas del paisaje religioso contemporáneo. Lo más relevante de la actualidad quizá no se esconde en los números, sino en que, para parte de los jóvenes, lo espiritual y lo religioso, en sus distintas versiones, se presentan con nuevas formas, postseculares (Sajir y Ruiz Andrés, 2025), no porque impliquen el final de la secularización, sino porque van más allá de las dialécticas pasadas entre lo religioso y lo secular. De cara al futuro, lo que nos corresponde, como se ha intentado en este artículo, no es predecir cómo será el porvenir, sino, más bien, rastrear aquellos

interrogantes del presente en los que ya se está fraguando el mañana.

> Para parte de los jóvenes, lo espiritual y lo religioso, en sus distintas versiones, se presentan con nuevas formas, postseculares.

BIBLIOGRAFÍA

Albert-Blanco, V., Martínez, R., y Arbós, R. (2025). *La religiositat de la joventut catalana* (Col·lecció Estudis, núm. 45). Generalitat de Catalunya, Departament de Drets Socials i Inclusió, Agència Catalana de la Joventut.. https://dretssocials.gencat.cat/web/.content/JOVENTUT_documents/arxiu/publicacions/col_estudis/Estudis45.pdf

Berger, P. L. (1971). *El dosel sagrado: Elementos para una sociología de la religión*. Kairós.

Brubaker, R. (2017). Between nationalism and civilizationism: The European populist moment in comparative perspective. *Ethnic and Racial Studies, 40*(8),1191–1226.

Campbell, H. A., y **Tsuria, R.** (eds.). (2022). *Digital religion: Understanding religious practice in digital media*. Routledge.

Centro de Investigaciones Sociológicas. (CIS). (2026). *Barómetro de septiembre de 2026 (Estudio n.º 3577)*.

Funcas – Estudios Sociales. (2025a). La progresiva secularización de la sociedad española: identidad y práctica católica en las últimas décadas. *Panorama Social*, 42, 85-95.

Funcas – Estudios Sociales. (2025b). The rising ideological gender divide among youth. *Focus on Spanish Society,* septiembre, 8-12.

García Martín, J., Delgado-Molina, C., y **Griera, M.** (2023). "I'm going to do battle… I'm going to do some good". Biographical trajectories, moral politics, and public engagement among highly religious young Catholics in Spain and Mexico. *Sociology Compass, 17*(7).

Gómez Miguel, A., Sanmartín Ortí, A., y **Kuric Kardelis, S.** (2025). *Barómetro Juventud, Salud y Bienestar 2025*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud.

González-Anleo Sánchez, J. M.., Barbero Alcocer, I., Lorente Fontaneda, J., Megías Quirós, I., Pérez Coutado, A., Álvarez Sánchez, N., Moreno Mínguez, A., y **Mejías Leiva, M.** (2026). *Jóvenes españoles 2026*. Fundación SM.

Hackett, C. (2026, 23 de enero). *Has there been a Christian revival among young adults in the U.K.? Recent surveys may be misleading*. Pew Research Center.

Horowitz, J. (2026, 18 de septiembre). En España, los conservadores adinerados acaparan la atención. *The New York Times*.

Lavrič, M., y **Rutar, T.** (2026). Internet diffusion and religious decline: Evidence from 81 countries, 1990–2022. *Sociology of Religion*, srag013.

Luhmann, N. (2007). *La religión de la sociedad*. Trotta.

Mañé, J., y **Gorina, J.** (2026). *Laicidad en cifras. Análisis 2026*. Fundació Francesc Ferrer i Guàrdia.

Norris, P., e **Inglehart, R.** (2004). *Sacred and secular: Religion and politics worldwide*. Cambridge University Press.

Nussbaum, M. C. (2012). *La nueva intolerancia religiosa. Cómo superar la política del miedo en una época de inseguridad*. Paidós.

Observatorio del Pluralismo Religioso en España. (2025). *Barómetro de religión y creencias en España*. Fundación Pluralismo y Convivencia.

Rodríguez, J. C. (2025, 12 de diciembre). La recuperación de la religiosidad católica en los jóvenes: sí, pero solo en los varones. *funcasBLOG*. Funcas.

Rosa, H. (2019). *Resonancia: Una sociología de la relación con el mundo*. Katz Editores.

Ruiz Andrés, R. (2026). The Diversity of Non-Religion in Contemporary Spain: A Qualitative Typology of the Spanish Nones. Social Compass, en prensa.

Ruiz Andrés, R., Perugorría, I., y **García Martín, J.** (2024). De qué hablamos cuando hablamos de Hakuna: claves para entender el catolicismo cool en España. *Revista Española de Sociología, 33*(3), a238.

Sajir, Z., y **Ruiz Andrés, R.** (eds.) (2025). *Religious diversity in post-secular societies.* Springer.

Sancho, X. (2025, 9 de noviembre). Rosalía: Llevo preparándome toda la vida para esto. *El País.*

The Economist. (2025, 12 de julio). *The West has stopped losing its religion.*

Tornos, A., y **Aparicio, R.** (1995). *¿Quién es creyente en España hoy?* PPC.